

Jornada de Fe



En breve:



- Un sacramento es un signo visible de la gracia de Dios.
- Los siete sacramentos se dividen en tres categorías.
- Cristo instituyó los sacramentos y confió su administración a la Iglesia.

Los sacramentos: una introducción

¿Cómo le expresas a alguien tu amor? Somos seres físicos que viven en un mundo físico, por tanto, nos comunicamos de forma física. Experimentamos la realidad a través de nuestros sentidos: vista, oído, gusto, olfato y tacto. También nos comunicamos a través de los sentidos.

El amor es real. Podemos experimentarlo, pero no es un objeto físico. Si bien nuestras expresiones de amor no son lo mismo que el amor, comunicamos nuestro amor a través de ellas. Las palabras, los gestos y los objetos físicos se convierten en *signos* de nuestro amor.

La Iglesia llama **sacramentos** a los símbolos físicos que Cristo utiliza —símbolos que podemos sentir y observar— para actuar en nuestras vidas. Más adelante encontrarás una definición más detallada.

Jesús sabía que los seres humanos necesitamos signos físicos para comprender la extraordinaria realidad de su amor. Los pasajes de la Escritura que aparecen a continuación muestran algunas formas en que Jesús se sirvió del mundo físico para ayudar a quienes lo seguían a entender su profundo amor por ellos:

Mateo 8:1–3

Marcos 10:13–16

Lucas 9:12–17

Juan 9:6–7

Juan 11:35–36

Juan 13:4–5

Juan 20:21–22

¿Qué es un sacramento?

Un sacramento en sentido amplio puede ser cualquier persona, evento o cosa a través del cual experimentamos o nos encontramos con Dios de una manera nueva o más profunda. Un atardecer, un momento sereno de oración, una tormenta, el nacimiento de un niño, una conversación espiritual con un amigo íntimo, etc. Todas esas cosas tienen el potencial de revelarnos a Dios de una manera nueva y más profunda.

En sentido amplio, por tanto, podemos decir que una experiencia sacramental es un encuentro con Dios a través de una experiencia humana que de alguna forma nos cambia. Y, en cierto modo, cualquier experiencia humana puede ser ocasión para un encuentro humano-divino.

Los sacramentos son expresión de la gracia de Dios

En el siglo V, san Agustín definió el *sacramento* como un “signo visible de la gracia invisible”. Para entender qué es un *sacramento* necesitamos entender también qué es la **gracia**. La gracia es el don del amor y la presencia de Dios en el que participamos de una manera cada vez más profunda. Es “la ayuda que Dios nos da para responder a nuestra vocación de convertirnos en sus hijos adoptivos. La iniciativa divina de la gracia precede, prepara y obtiene nuestra libre respuesta de fe y compromiso” (*Catecismo Católico de los Estados Unidos para adultos*, glosario, p. 549).

La gracia es una relación entre Dios y nosotros. Nuestra parte de la relación se desarrolla gradualmente, pero en realidad es una respuesta a un amor que siempre ha estado ahí. El don de la gracia de Dios es un regalo totalmente libre y al que siempre tendremos acceso. Depende de nosotros aprovechar correctamente ese don. Nuestras decisiones afectarán a nuestra salvación eterna. Expresamos y celebramos nuestra aceptación de esa salvación justo a través de los sacramentos.

- Piensa en algún momento en que hayas sentido el amor de Dios a través de una persona, un hecho concreto o un objeto físico.



- Da un ejemplo de cómo Dios se ha servido de ti para mostrar su amor a otros.

Jesús como sacramento

Aquellos que siguieron a Jesús por primera vez encontraron a Dios y su presencia de una manera nueva a través de su cuerpo humano. Jesús fue para ellos —y lo es para nosotros— el *sacramento* de Dios. En Jesús, encontramos a Dios y la presencia de Dios. Jesús es el más grande sacramento al cual todos los demás hacen referencia.

“En el principio existía la Palabra y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. (...) Y la Palabra se hizo carne y puso su Morada entre nosotros, y hemos contemplado su gloria, gloria que recibe del Padre como unigénito, lleno de gracia y de verdad”.

Juan 1:1, 14

- ¿De qué forma has encontrado la presencia y el amor de Dios a través de Jesús?



La Iglesia como sacramento

Al reflexionar en esta relación especial, la Iglesia descubrió su vocación específica: así como Jesús usó su cuerpo físico para realizar la misión que el Padre le confió, así ahora la Iglesia se sirve de sus miembros (el Cuerpo Místico) como un instrumento de salvación. Sus fieles son “sacramentos” para el mundo. Los sacramentos son expresiones materiales de las realidades espirituales. Así como en su momento estuvo en la tierra el cuerpo físico de Cristo, así también la Iglesia está llamada a ser un signo físico de la realidad espiritual que es la presencia de Cristo en el mundo en nuestros días.

- ¿De qué forma tu comunidad parroquial es signo del amor de Cristo hacia los demás?



¿Cuáles son los siete sacramentos?

La Iglesia Católica tiene siete sacramentos oficiales. Son el Bautismo, la Confirmación, la Eucaristía, la Penitencia y Reconciliación, la Unción de los Enfermos, el Matrimonio y las Sagradas Órdenes. Por lo general se agrupan en tres categorías:

Sacramentos de iniciación

Estos sacramentos celebran y nos introducen en la vida cristiana. Si bien la mayoría de los católicos reciben estos sacramentos a lo largo de varios años en ceremonias separadas, los catecúmenos reciben todos en la misma ceremonia durante la Vigilia Pascual.

- El *Bautismo* nos incorpora a la Iglesia y nos hace renacer como hijos e hijas de Dios.
- La *Confirmación* es una continuación, ratificación y un nuevo sello del Bautismo. Nos ayuda a darle mayor importancia a la dimensión misionera de nuestro compromiso bautismal.
- La *Eucaristía* Eucaristía es el principal sacramento a partir del cual todos los demás tienen sentido. En la Eucaristía, es donde Cristo está presente en la Iglesia de la forma más profunda, la cual se reúne para escuchar la Palabra de Dios y recibir en comunidad el alimento del Cuerpo de Cristo.

Sacramentos de sanación

Estos sacramentos celebran y nos revelan el poder de Dios para sanar nuestra alma y nuestro cuerpo.

- El sacramento de la *Penitencia* y la *Reconciliación* se centra en el perdón en nuestras vidas y en nuestra aceptación de ese perdón. Lo anterior, después de habernos alejado de Dios, nos lleva de nuevo a la salud espiritual en el seno de la comunidad cristiana.
- La *Unción de los enfermos* tiene lugar cuando los representantes de la comunidad se reúnen para orar por los enfermos e imponerles las manos, porque la Iglesia, como Cristo, desea la salud la persona humana completa.

Sacramentos del servicio

These sacraments celebrate the Christian vocation of service and consecrate us to minister within our own families and within the wider Church community.

- El *Matrimonio* celebra y da testimonio de la alianza de amor entre dos personas y es un símbolo de la alianza de amor entre Cristo y su Iglesia.
- Las *Sagradas Órdenes* (ordenación) son un sacramento de servicio por el cual algunos son llamados por Dios, a través de la Iglesia, a ser líderes espirituales.

Se profundizará en cada uno de estos sacramentos en las páginas y lecciones siguientes.

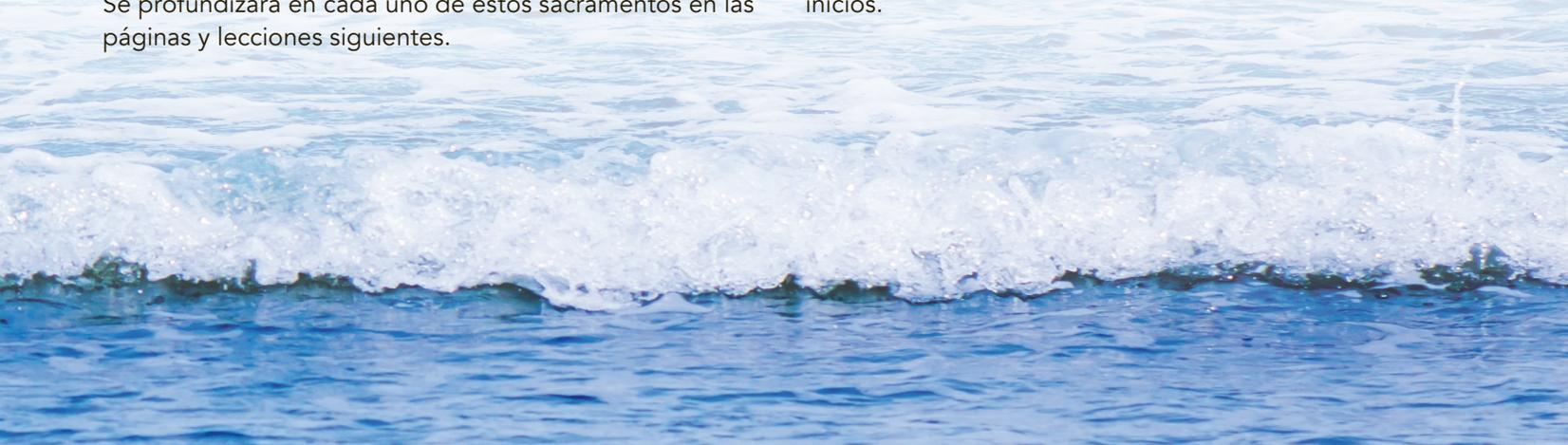
¿Cómo “funcionan” los sacramentos?

La explicación tradicional es que causan el efecto que simbolizan. Por ejemplo, vertir el agua o la inmersión en esta durante el rito del Bautismo simbolizan que el alma es limpiada del pecado; al mismo tiempo, Dios está haciendo que dicha limpieza tenga lugar. Tanto la imposición de las manos como la unción en el rito de Confirmación simbolizan y hacen que tenga lugar el fortalecimiento cristiano de quien recibe este sacramento gracias a un especial don del Espíritu Santo. Esto sucede “independientemente de la santidad personal del ministro (...) los frutos de los sacramentos dependen también de las disposiciones del que los recibe” (CIC 1128).

Los sacramentos celebran la vida de la comunidad

La Iglesia enseña que los siete sacramentos fueron instituidos por Cristo. Los sacramentos provienen de acciones realizadas por Cristo durante su vida. Por ejemplo, el Bautismo tiene su raíz en el bautismo de Cristo en el Jordán y de la forma en que Jesús reunió a una comunidad en torno a sí. También nos recuerda el mandamiento del Señor ya resucitado de llevar el Evangelio a otros y bautizarlos. La Eucaristía evoca la Última Cena. El Evangelio también habla de otras comidas a las que Jesús fue invitado incluso con comensales rechazados por la sociedad. El sacramento de la Penitencia y la Reconciliación nos recuerda la invitación de Jesús a perdonarnos entre nosotros y nos recuerda cómo él mismo perdonó a quienes lo condenaron a muerte.

Los sacramentos también emanan de los valores y enseñanzas de Jesús. El Señor elevó valores y experiencias conocidos, como el perdón, la preocupación por los enfermos, el matrimonio y el servicio, a nuevos niveles. Transformó los valores humanos ordinarios en valores espirituales ayudando a la gente a ver el amor de Dios a través de ellos. Cuando celebramos los sacramentos, nosotros al igual que los primeros seguidores de Jesús tenemos oportunidad de encontrarlo a través de la aceptación de los valores que él vivió y afirmó. En ese encuentro, Jesús se nos hace presente como estuvo presente en la Iglesia de los inicios.



Cuando Jesús instituyó los sacramentos e hizo a Pedro cabeza de la Iglesia, dio a los Apóstoles, y por ende a los sucesores de estos para dirigir la Iglesia, la misión y la autoridad para ejercer el ministerio y preservar los sacramentos.

Sacramentos que celebran la vida de la comunidad

Cada sacramento celebra a través de ritos y símbolos algo que está sucediendo en la vida de las personas que pertenecen a la comunidad que los celebra. Por ejemplo, la Eucaristía fortalece la unidad de los cristianos cuando la reciben. Celebra la presencia de Dios que nos alimenta en este momento de la historia. Los sacramentos celebran la vida de la comunidad ahora.

Aunque los sacramentos nos benefician como individuos, también traen vida a toda la Iglesia. Como miembros del cuerpo de Cristo, cuando nos fortalecemos individualmente, la familia de Dios también se fortalece como un todo (CIC 1134). Los sacramentos son algo más que una celebración litúrgica que tiene lugar en un momento dado. Son símbolos siempre vivos del amor de Dios que se hace visible a nosotros y a través de nosotros.

Buscar a Jesús y responder a las señales de amor que nos manda mantendrá viva y fuerte nuestra relación con Dios. Lee estos ejemplos de personajes de la Biblia que respondieron a las señales de amor de Jesús.

Marcos 14:3–9

Lucas 7:36–39

Lucas 10:38–42

Lucas 5:27–32

Reflexiona en un clima de oración en la siguiente pregunta. Puedes escribir la respuesta en tu diario:

- *¿Cómo pueden ayudarme los sacramentos a mantener mi corazón abierto al amor de Dios?*



- *Cuando experimentas el amor de Dios, ¿cómo respondes?*



Jornada de Fe para adultos: Catecumenado, C2 (826924)

Imprimi Potest: Stephen T. Rehrauer, CSsR, Provincial de la Provincia de Denver.

Imprimatur: "Conforme al C. 827, Mons. Edward Rice, obispo auxiliar de St. Louis, concedió el Imprimatur para la publicación de este libro el 17 de mayo de 2016. El Imprimatur es un permiso para la publicación que indica que la obra no contiene contradicciones con las enseñanzas de la Iglesia Católica, sin embargo no implica la aprobación de las opiniones que se expresan en ella. Con este permiso no se asume ninguna responsabilidad". *Jornada de Fe* © 2000, 2016 Liguori Publications, Liguori, MO 63057. Para hacer pedidos, visite Liguori.org o llame al 800-325-9521. Liguori Publications, corporación no lucrativa, es un apostolado de los Redentoristas. Para saber más acerca de los Redentoristas visite "Redemptorist.com." Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida, distribuida, almacenada, transmitida o publicada en ningún medio sin previo permiso por escrito.

Edición del 2016: Denise Bossert, Julia DiSalvo, and Joan McKamey. Arte/Diseño: Lorena Mitre Jiménez. Imágenes: Shutterstock. © Copyright 1993, 2005, 2016 Libros Liguori, Liguori, MO 63057. www.liguori.org. Todos los derechos reservados. Publicado con licencia eclesialística. Textos de la Escritura tomados de la *Biblia de Jerusalén Latinoamericana*, Desclee de Brouwer, Bilbao, España. Todos los derechos reservados. Los textos del Catecismo de la Iglesia Católica y demás textos pontificios fueron tomados con permiso de *Libreria Editrice Vaticana*; versión en español. Impreso en los Estados Unidos de América.
20 19 18 17 16 / 5 4 3 2 1. Tercera edición.